



REVISTA LUSÓFONA DE CIÊNCIAS
DA MENTE E DO COMPORTAMENTO

LOCUS DE CONTROL Y IRA

M. A. Pérez Nieto
A. Cano Vindel
J. J. Miguel Tobal
N. Camuñas
I. Iruarrizaga

Dpto. Psicología Básica (Procesos Cognitivos).
Universidad Complutense de Madrid.

LOCUS DE CONTROL E IRA

*Pérez Nieto, M.A.; Cano Vindel, A.
Miguel Tobal, J.J.; Camuñas, N. e Iruarrizaga, I.*

La ira se ha relacionado con atribuciones externas en distintos modelos atribucionales, sin embargo, desde los planteamientos de la teoría del "locus de control" (Rotter, 1966) la respuesta emocional de ira no ha sido objeto de estudio con la frecuencia que sería deseable (aunque sí la conducta agresiva). El presente trabajo explora las relaciones del locus de control externo con la emoción de ira, así como con la expresión y control de la misma. Para ello se utilizó una muestra de 177 estudiantes universitarios (27 hombres y 150 mujeres) a los que se evaluó mediante los instrumentos siguientes: Escala de Rotter (Rotter, 1966, versión española de Pérez García, 1984); el Inventario de Expresión de Ira Estado/Rasgo -STAXI- de Spielberger (1988, 1991), versión española de Spielberger, Miguel-Tobal, Cano-Vindel y Casado, 1992); y el Inventario de Control, Defensa y Expresión de Emociones -CDE- (Cano Vindel y Miguel Tobal, 1996). Se realizó un análisis correlacional entre las distintas escalas de los instrumentos y diferencias de medias para dos grupos extremos (altos y bajos) en locus de control (equiparados en la variable sexo). Nuestros resultados muestran una relación positiva y significativa entre el locus de control externo y la respuesta emocional de ira, así como una tendencia a expresar externamente la ira y a controlarla menos en sujetos con atribuciones de causalidad externas. Conocer los procesos atribucionales asociados a la ira y a su afrontamiento permitirá una intervención más eficaz sobre la misma.

Palabras clave: Locus de control; Ira; Afrontamiento de ira.

Anger has been related with external attributions in different theoretical models. However, from the theory of "locus of control" stand points (Rotter, 1966) anger as an emotional response has not received as sufficient attention as would be desirable, instead of aggression. The present paper explores relationship between external locus of control and anger as emotion as well as anger expression and anger control. For this purpose, different assessment instruments were administered to a sample of 177 undergraduate students (27 males and 150 females), these are as follows: Rotter Scale (Rotter, 1966), Spanish version by Pérez García (1984); the State-Trait Anger Expression Inventory (S.T.A.X.I.) by Spielberger (1988, 1991), Spanish version by Spielberger, Miguel-Tobal, Cano-Vindel, and Casado (1992); and Questionnaire of Control, Defense and Expression of Emotions (C.D.E.) by Cano-Vindel and Miguel-Tobal (1996). A correlational study between different scales of the instruments and a mean differences analysis between extreme groups (highs and lows) on locus of control were carried out. These group were balance in gender variable. Results showed that there is a positive and significant relationship between external locus of control and anger. Especially, external locul of control subjets trend to manifest more anger-out and lower anger-control. This results deals with a better knowledge of the attributional processes associated with coping with anger as emotional response. In this sense, this better knowledge allow us to design better effective prevention programmes on anger in a future time.

Key words: Locus of control, Anger, Anger coping.

INTRODUCCIÓN

La ira es una de las emociones negativas básicas (Ekman, 1984; Fridja, 1986; Izard, 1977; Plutchik, 1980; Weiner, 1986), y algunos autores (Weiner y Graham, 1984) la presentan como una respuesta emocional que depende del tipo de atribución que la acompaña. Las definiciones que se han dado de la ira han sido diversas, de manera que cada autor remarca uno u otro de los tres sistemas de respuesta emocional (cognitivo, fisiológico y motor), como se puede comprobar en la revisión sobre definiciones de ira que llevó a cabo Diamond (1982). En cualquier caso son bastantes los autores que relacionan la ira con una valoración y atribución de causalidad externa (Clore, Ortony, Dienes y Fujita, 1993; Frijda, 1993; Scherer, 1988; Smith y Lazarus, 1993). A la vez, es importante hacer referencia al tipo de afrontamiento que se hace de la respuesta emocional de ira, que llevará a que ésta se exprese interna o externamente, o a que se desarrolle control. El afrontamiento emocional tiene en la investigación de hoy en día un papel relevante, especialmente en la psicología de la salud, dejando clara evidencia de este hecho múltiples y continuos trabajos (Cano-Vindel, Sirgo y Pérez Manga, 1994; Johnson, 1990; Jorgensen, Johnson, Kolodziej y Schreer, 1996; Pennebaker y Traue, 1993 y Siegman, 1994). La agresividad no se trataría de la respuesta emocional de ira propiamente dicha, pero formaría parte de un mismo continuo (p.ej. Spielberger, Jacobs, Rusell y Crane, 1983; Berkowitz, 1993), de ahí que en algunos estudios la agresividad sea objeto de estudio como respuesta que incluye a la ira.

En el estudio de las atribuciones una de las aportaciones importantes que se ha hecho sobre la causalidad y la controlabilidad es la aportación del concepto de “locus de control” (LOC) que apareció ya a finales de los años cincuenta y principios de los sesenta (Phares, 1957; James y Rotter, 1958 y Rotter, 1966). Heider (1958) había estudiado la estructura de la causalidad percibida distinguiendo entre causas que podían ser percibidas como internas o externas al individuo y esta dimensión fue comprobada y tomada por Rotter (1966) en su trabajo sobre el locus de control o lugar de control interno-externo. Rotter (1966) define esta variable de la siguiente manera: “Cuando un reforzamiento es percibido por el sujeto como siguiendo a alguna acción personal, pero no siendo enteramente contingente con ella, es típicamente percibido, en nuestra cultura, como el resultado de la suerte, el azar, otros poderes, o como impredecible, por la gran complejidad de fuerzas que afectan al individuo. Cuando es interpretado por el individuo en este sentido, se ha dicho que es una creencia en el control externo. Si la persona percibe que el acontecimiento es contingente con su conducta o sus propias características relativamente permanentes, se ha dicho que es una creencia en el control interno” (Rotter, 1966, pág.1, traducción de Pérez García, 1991).

Desde esta conceptualización, la literatura parece evidenciar una cierta

vinculación entre el LOC externo y la agresividad (Nay y Wagner, 1990; Williams y Vantress, 1969; Young, 1992; y Zainuddin y Taluja, 1990), y en uno de los últimos trabajos publicados sobre este tema Österman, Björkqvist, Lagerspetz, Charpentier, Caprara y Pastorelli (1999) vuelven a encontrar una clara relación entre el LOC externo y diferentes tipos de conducta agresiva (física, verbal e indirecta) en niños, aunque en el caso de las niñas no aparecen estas relaciones. Sin embargo, esta ausencia de relación entre LOC externo y agresividad también se ha visto antes, como en el estudio realizado por Wann y Wilson (1996), donde en un diseño dos por dos entre LOC y la visión de vídeos musicales violentos o no violentos, no se hallaron diferencias entre ningún grupo en las medidas de hostilidad y agresividad. Pero a pesar de estos últimos estudios, la vinculación de la conducta agresiva con el LOC externo parece estar asentada en la investigación sobre el locus de control, aunque es preciso señalar el hecho de que, en su lugar, el estudio de la ira no ha tenido desde estos planteamientos el desarrollo que hubiese sido deseable.

Weiner (1980) realiza una interpretación atribucional de las emociones en la que la ira aparece como resultado de un fracaso y de atribuciones de ausencia de control o control externo; este control externo estaría caracterizado también, según resultados de trabajos posteriores (Weiner, 1992), por atribuciones de responsabilidad. Por tanto, las dimensiones de las atribuciones causales que las personas hacen ante los diferentes acontecimientos, tienen un papel importante en el proceso emocional (Cano Vindel, 1995).

En este sentido, profundizar en las variables cognitivas, en general, que intervienen en las respuestas emocionales básicas y, también, en el manejo y afrontamiento de las mismas, es una línea de investigación que ha de seguir desarrollándose. El trabajo que aquí se presenta se enmarca en esta línea y centra su atención, en el proceso atribucional vinculado a la respuesta emocional de ira y a su afrontamiento.

OBJETIVOS

Los objetivos que guían el presente trabajo son los siguientes:

Explorar las relaciones existentes entre la ira y el locus de control externo.

Buscar las posibles relaciones entre el locus de control externo y el tipo de expresión y control emocional.

En relación a estos objetivos las hipótesis planteadas fueron: 1) el locus de control externo presentará correlaciones positivas con ira; 2) las personas con altas puntuaciones en locus de control externo, frente a las que tengan bajas puntuaciones,

presentarán mayores niveles de expresión de ira; y 3) los sujetos con altas puntuaciones en locus de control externo presentarán un menor control de su ira.

MÉTODO

Muestra

Para la realización del estudio se ha utilizado una muestra de 177 sujetos "normales", formada por 27 hombres y 150 mujeres, con edades comprendidas entre los 18 y 25 años ($M=18.64$ $Sx=1.00$). La muestra estaba compuesta por estudiantes universitarios de 1º de carrera de la asignatura de Introducción a la Psicología. Todos ellos colaboraron voluntariamente respondiendo a los inventarios. Esta muestra se utilizó en la confirmación de la primera hipótesis. Para el estudio de las hipótesis dos y tres se extrajeron dos submuestras de la muestra inicial que correspondían a los grupos de sujetos con puntuaciones más altas y más bajas en la escala Locus de Control Externo siguiendo el criterio $M+2/3Sx$. El grupo extremo de sujetos con altas puntuaciones en Locus de Control Externo quedó formado por 36 sujetos (29 mujeres y 7 hombres) y el grupo con bajas puntuaciones lo formaron 38 sujetos (32 mujeres y 6 hombres).

Procedimiento

Los tests fueron aplicados en una batería, de acuerdo con el siguiente orden: Escala de Rotter, STAXI y CDE. La aplicación de las pruebas tenía una duración aproximada entre 25 minutos, aunque no había límite de tiempo para completarla. Se mantuvo el anonimato de los sujetos que así lo prefirieron, devolviendo los resultados personales a los que así lo desearon, y los resultados grupales a toda la clase. Las pruebas se completaron en horario lectivo de prácticas de manera grupal, habiendo en cada grupo aproximadamente unas 60 personas.

Instrumentos

Escala de Rotter, (Rotter, 1966), en su versión castellana (Pérez García, 1984), y que consta de 29 ítems.

Esta escala tiene 29 ítems de elección obligatoria de los que 23 de ellos van dirigidos a evaluar el constructo de locus de control, mientras que 6 sólo tienen el propósito de hacer más ambigua la prueba. Cada ítem obliga a elegir entre dos frases, una que implica atribución interna y otra que implica atribución externa. La prueba parte

de una concepción unidimensional del constructo, de manera que a medida que la puntuación del sujeto aumenta (obtenida tras sumar las alternativas con atribución externa) la expectativa de control externo es más alta. Esta escala, además de la medida total del Locus de Control Externo, ofrece la evaluación de este mismo constructo para diferentes ámbitos con las siguientes subescalas: Locus de Control Externo (LCE) en situaciones generales; LCE interpersonal, que evalúa este constructo en las relaciones personales y ante la aceptación de los demás; LCE en rendimiento o logro, más relacionado con expectativas de autoeficacia; y LCE político, sobre la atribucionalidad ante cuestiones sociopolíticas.

En lo referente a las características psicométricas de la escala, ésta ha presentado una fiabilidad test-retest entre .49 y .85, según el periodo utilizado entre las aplicaciones (Rotter, 1966), así como una alta consistencia interna (Rotter, 1966; Blau, 1984).

S.T.A.X.I., State-Trait Anger Expression Inventory, de Spielberger (1988, 1991), en su versión castellana (Spielberger, Miguel-Tobal, Cano-Vindel y Casado, 1992), que consta de un total de 44 ítems.

Los ítems están distribuidos en tres escalas: de Estado, compuesta de 10 ítems; Rasgo, formada por 10 ítems y Expresión de ira, con 24 ítems. A partir de los ítems de la escala de Rasgo se obtiene dos nuevas puntuaciones: Temperamento y Reacción de ira; y de la escala Expresión de ira se obtienen las subescalas: Ira Interna, Ira Externa y Control de Ira.

La escala de estado, refleja sentimientos o acciones del tipo “estoy furioso”, “tengo ganas de romper cosas”, etc. donde el sujeto responde en una escala de cuatro puntos, reflejando como se siente en ese momento; la escala Rasgo esta compuesta por ítems del tipo “tengo un carácter irritable”, “pierdo los estribos”, etc., a los que el sujeto contesta en una escala de cuatro puntos en función de cómo se siente normalmente. Respecto a las subescalas, la escala Temperamento de ira (T-Anger/T), refleja la propensión a experimentar y expresar ira sin una provocación específica; Reacción de ira (T-Anger/R) mide las diferencias individuales en la disposición para expresar ira cuando se es criticado o tratado injustamente por otros; Ira Interna (AX/In), mide la frecuencia con la que los sentimientos de ira son refrenados o suprimidos; Ira Externa (AX/Out), mide la frecuencia con que un individuo expresa ira hacia otras personas u objetos del entorno; Control de Ira (AX/Con), mide la frecuencia con que un individuo intenta controlar la expresión de su ira y por último Expresión de ira (AX/EX), proporciona un índice general de la frecuencia con la que es expresada la ira, independientemente de la dirección de la expresión (interna, externa).

En cuanto a los datos sobre fiabilidad y consistencia interna de las escalas, el rango del coeficiente alfa obtenido en distintas muestras oscila entre el 0,88 a 0,95 para la escala de estado (S-anger), de 0,81 a 0,92 para la escala de rasgo (T-anger). Con respecto a la escala de expresión de ira y sus distintas subescalas se han llevado a cabo distintos estudios con diferentes muestras que han arrojado coeficientes alfa que oscilan para la escala A-X-Con de 0,84 a 0,85, para la escala AX/In de 0,73 a 0,75; para la escala AX/Out de 0,69 a 0,77; y para la escala general de Expresión (Ax/Ex) de 0,73 a 0,84 (Spilberger, 1988).

C.D.E.- Inventario de afrontamiento de emociones negativas “Control, Defensa y Expresión” - CDE - de Cano Vindel y Miguel Tobal (1996), que evalúa la frecuencia con la que el sujeto reacciona con diferentes tipos de respuesta (de control, de expresión, etc.) ante un estado de: 1) ansiedad, 2) ira y 3) depresión.

Las escalas que lo forman son seis. Ocultación-Defensa (O-D): Esta escala mide tendencia a ocultar estados emocionales desagradables que no pueden ser admitidos fácilmente o compartidos con otras personas. Intento de Control (I.C.): Evalúa la frecuencia con el sujeto intenta controlar sus pensamientos y estados emocionales (independientemente de que lo consiga o no) cuando se encuentra nervioso, enfadado o deprimido. Control Percibido (C.P.): Evalúa el grado de control que el sujeto tiene sobre cada uno de los estados emocionales evaluados (ansiedad, ira y depresión). Altas puntuaciones indican alto grado de control percibido sobre los estados emocionales negativos. Altruismo (Altr.): Mide el grado en que el individuo tiende a comportarse y sentir de una manera altruista, procurando el bienestar de los demás, aún por encima del suyo propio. Altas puntuaciones indican tendencia a ocultar estados emocionales negativos con el fin de no molestar a los demás con los problemas propios. Expresión Externa (E.E.): Mide el grado en que el individuo expresa sus emociones a los demás, tanto de forma voluntaria como involuntaria. Recreación Interna (R.I.): Mide la frecuencia con la que el sujeto se recrea en sus estados emocionales negativos (ansiedad, ira y depresión), interiorizando e intensificando por lo tanto aún más su vivencia.

Estas escalas se calculan de forma diferenciada para la ansiedad, la ira y la depresión, y de forma total sumándolas.

En cuanto a la fiabilidad, en los datos más recientes (Cano Vindel y Miguel Tobal, 1998), se encuentra un coeficiente alfa para las diversas escalas totales que oscilan entre .83 y .95, en un grupo de mujeres sanas (N=120).

Análisis de Datos

Para el análisis de los datos se calcularon las correlaciones entre la medida total de la Escala de Rotter y escalas del STAXI y la escala de ira del CDE.

Además se realizaron pruebas t de diferencias de medias, para grupos extremos en la escala Locus de Control Externo (LCE) de la Escala de Rotter, utilizando como criterio la M2/3Sx. Se hicieron dos grupos extremos, altos y bajos, eliminando a los sujetos con puntuaciones intermedias. El grupo extremo de altos en Locus de Control Externo quedó formado por 36 sujetos, mientras que el grupo extremo de bajos en Locus de Control Externo quedó formado por 38 sujetos. La prueba de Chi-cuadrado mostró que los grupos extremos estaban equiparados en el número de mujeres y varones (tabla 1). Se comparó la media de estos grupos en las distintas escalas del STAXI y en la escala de ira del CDE. Las pruebas t estuvieron precedidas de la prueba de Levene. Estos análisis de datos se realizaron mediante el paquete estadístico SPSS, versión 7.5 para Windows.

Tabla 1 - Chi-cuadrado para la variable sexo en grupos extremos LCE

| | Mujer | Varón |
|----------------|-------|-------|
| Chi- | | |
| cuadrad | .018 | .400 |
| 0 | | |
| Sig. | .895 | .527 |

RESULTADOS

La medida total del Locus de Control Externo -LCE- presenta correlaciones positivas y significativas con las escalas de Rasgo de ira y Temperamento de ira. También Locus de Control Externo correlaciona positiva y significativamente con la Expresión de ira y Expresión externa, siendo significativamente negativa la correlación con Control de ira. Estos resultados aparecen en la Tabla 2, mostrando como atribuciones de causalidad derivadas de un locus de control externo se asocian a una tendencia de respuesta de ira, aunque no haya una causa justificada, así como a una expresión, preferiblemente externa de la misma y una ausencia de control.

Tabla 2 - Correlaciones entre Locus de control externo e ira.

| | I. R. | TEMP. I. | REAC. I. | I. INT. | I. EXT. | CONT. I | EXP. I |
|------------|-------|----------|----------|---------|---------|---------|--------|
| LCE | .20* | .20* | .13 | .10 | .18* | .23** | .23** |

Nota: *SIGNIFICATIVO .05; **SIGNIFICATIVO .01
LCE= Locus de Control Externo Total. I.R.= Rasgo de Ira; Temp.I.= Temperamento; Reac. I.= Reacción de Ira; I.Int.= Ira Interna; I.Ext.= Ira Externa; Cont. I.= Control de Ira; Exp.I.= Expresión de Ira.

Los resultados (Tabla 3) sobre las relaciones entre los diferentes estilos y matices de afrontamiento de la ira y la atribución causal desde el locus de control externo nos muestran correlaciones significativas y negativas entre el Locus de Control Externo y la escala Control Percibido del CDE. Las demás escalas del CDE no muestran correlaciones significativas con Locus de Control Externo. De nuevo se vuelve a encontrar que las atribuciones de causalidad hechas desde el constructo del locus de control externo tienden a estar asociadas a la percepción de una ausencia de control de la ira.

Tabla 3 - Correlaciones entre Locus de control externo e afrontamiento de ira.

| | O-D | I. C. | C.P. | Altr. | E.E. | R.I. |
|-----|------|-------|-------|-------|------|------|
| LCE | -.03 | -.08 | -.18* | -.09 | .14 | .00 |

Nota: *SIGNIFICATIVO .05; **SIGNIFICATIVO .01
LCE= Locus de Control Externo Total. O-D=Ocultación y Defensa; I.C.= Intento de Control. C.P.= Control Percibido; Altr.= Altruismo. E.E.= Expresión Externa; R.I.= Recreación Interna.

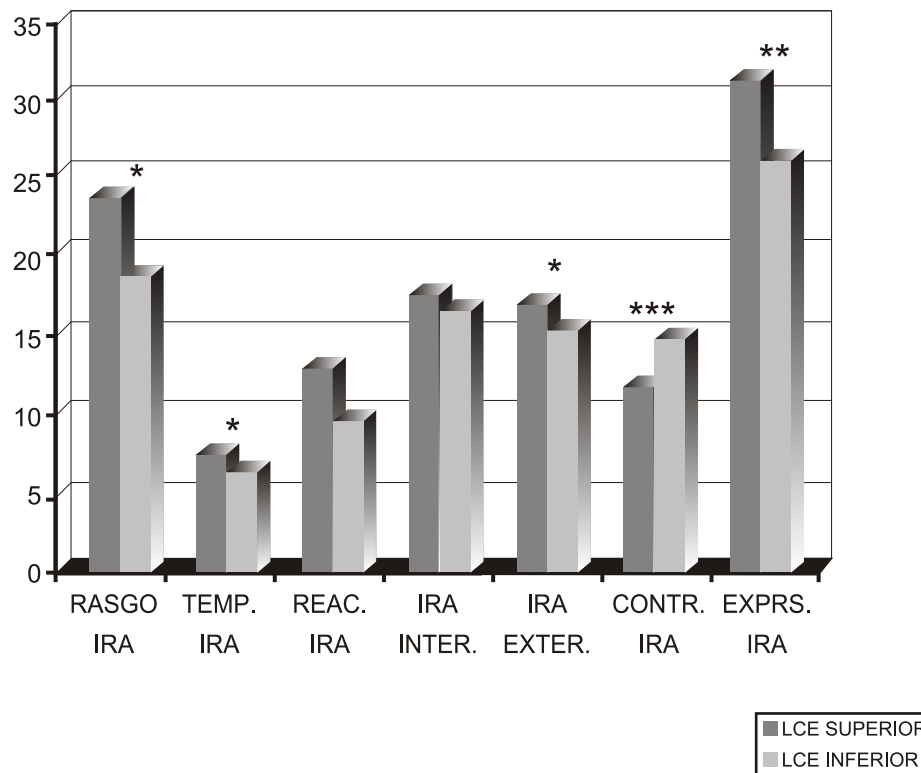
Los resultados que aparecen en las pruebas de t entre los grupos extremos de Locus de Control Externo muestran que hay diferencias significativas entre ambos grupos en Rasgo de ira, y en Temperamento de ira, así como en la Expresión de ira y en la Expresión externa. En la escala Control de ira también aparecen diferencias significativas, con un valor de t negativo, es decir, el grupo superior presentó

Tabla 4 - Medias, desviaciones típicas y estadísticos t sobre diferencias de medias entre dos grupos extremos en LCE.

| | | EXTRM. SUPERIOR (N=36) | EXTRM. INFERIOR (N=38) | t | SIG. |
|-----------------|----|------------------------------|------------------------------|-------|-------|
| RASGO DE IRA | M | 23.83 | 18.84 | 2.27 | .026 |
| | Dt | 12.70 | 4.64 | | |
| TEMPERAMENTO | M | 7.38 | 6.28 | 2.37 | .020. |
| | Dt | 1.66 | 2.26 | | |
| REACCIÓN DE IRA | M | 12.88 | 9.57 | 1.60 | .114. |
| | Dt | 6.46 | 2.69 | | |
| IRA INTERNA | M | 17.69 | 16.55 | 1.05 | .290 |
| | Dt | 4.55 | 4.71 | | |
| IRA EXTERNA | M | 16.97 | 15.31 | 1.96 | .050 |
| | Dt | 3.04 | 4.01 | | |
| CONTROL DE IRA | M | 11.63 | 14.73 | -3.34 | .001 |
| | Dt | 3.36 | 4.53 | | |

| | | | | | |
|------------------|----|-------|-------|------|------|
| EXPRESIÓN DE IRA | M | 31.27 | 26.07 | 2.79 | .007 |
| | Dt | 7.63 | 8.34 | | |

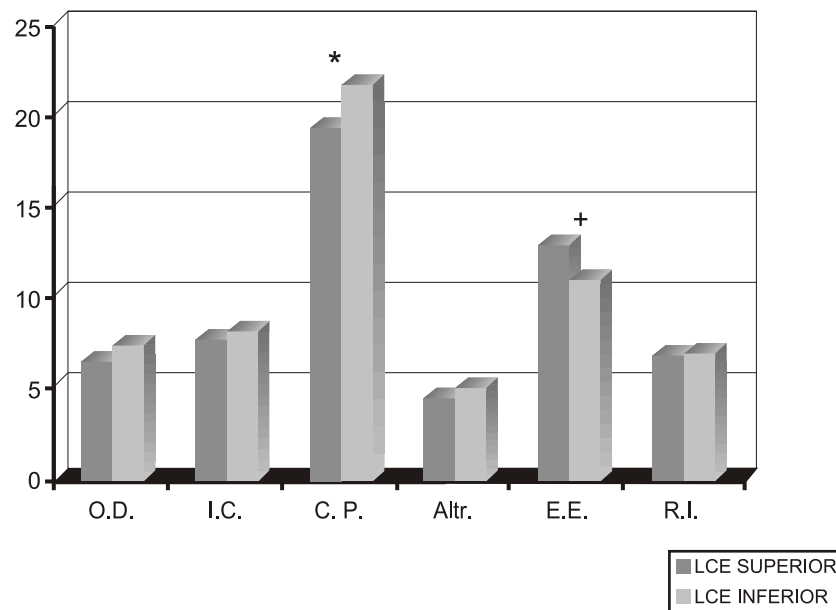
puntuaciones más bajas. Estos resultados aparecen en la tabla 4. En el CDE, los resultados obtenidos (Tabla 5) reflejan una diferencia significativa entre los dos grupos en la escala de Control Percibido, siendo menor la puntuación del grupo alto en Locus de Control Externo. Hay que señalar que en la escala Expresión Externa la t resultante casi roza la significatividad, siendo en este caso más altas las puntuaciones del grupo superior en Locus de Control Externo.



Grafica 1: Medias de los grupos extremos LCE en el STAXI. Nota: *:p<0.05; **:p<0.01; ***:p<0.001

Tabla 4 - Medias, desviaciones típicas y estadísticos t sobre diferencias de medias entre dos grupos extremos en LCE.

| | | EXTRM. SUPERIOR (N=36) | EXTRM. INFERIOR (N=38) | t | SIG. |
|--------------------|----|------------------------------|------------------------------|-------|------|
| OCULTACIÓN-DEFENSA | M | 4.25 | 5.05 | 1.10 | .272 |
| | DS | 1.13 | 2.33 | | |
| INTENTO DE CONTROL | M | 7.69 | 8.18 | -.953 | .344 |
| | DS | 2.24 | 2.17 | | |
| CONTROL PERCIBIDO | M | 19.38 | 21.78 | -2.77 | .033 |
| | DS | 3.61 | 5.60 | | |
| ALTRUISMO | M | 4.52 | 5.05 | -1.17 | .243 |
| | DS | 1.13 | 2.33 | | |
| EXPRESIÓN EXTERNA | M | 12.94 | 10.94 | 1.91 | .06 |
| | DS | 4.00 | 4.85 | | |
| RECREACIÓN INTERNA | M | 6.77 | 6.86 | -.165 | .869 |
| | DS | 2.07 | 2.60 | | |



Gráfica 2: Medias de los grupos extremos en LCE para el CDE. **Nota:** +:p<0.10; *:p<0.05

Nota: O-D=Ocultación y Defensa; I.C.= Intento de Control. C.P.= Control Percibido; Altr.= Altruismo. E.E.= Expresión Externa; R.I.= Recreación Interna.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Después de explorar en el presente trabajo las relaciones existentes entre el locus de control externo, la ira y el tipo de expresión y control de la misma, los resultados encontrados nos permiten afirmar que, en relación a nuestra primera hipótesis se cumple la existencia de una relación significativamente positiva entre el locus de control externo y la tendencia a presentar una respuesta emocional de ira. Los resultados también apoyan nuestras hipótesis sobre la existencia de un perfil caracterizado por una mayor expresión de ira (especialmente externa) y menor control de esta emoción en personas que presentan un locus de control externo más elevado. Por tanto, las atribuciones externas de causalidad estarán asociadas a la ira y a un menor control y mayor expresión externa de ésta. Así, asumiendo las propuestas sobre un continuo que va desde la ira a la agresividad (Averill, 1982; Spielberger et al., 1983; y Berkowitz, 1993), nuestros datos resultan coherentes con los obtenidos en trabajos previos que han relacionado el locus de control externo con la agresividad (Nay y Wagner, 1990; Österman et al., 1999; Williams y Vantress, 1969; Young, 1992; y Zainuddin y Taluja, 1990). El estilo atribucional, y específicamente el locus de control externo, se presenta, por tanto, como una variable relevante en la ira y en la expresión y control de la misma. Creemos de interés llamar la atención sobre este hecho por las implicaciones que pueden de él derivarse, tanto en la investigación básica como en la intervención que de forma creciente se vienen ocupando de la ira.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Averill, J. (1982). *Anger and aggression: An essay on emotion*. New York: Springer-Verlag.
- Berkowitz, L. (1993). Towards a general theory of anger and emotional aggression: Implications of the cognitive-neoassociationistic perspective for the analysis of anger and other emotions. En R.S. Wyer y T.K. Srull (Eds.), *Perspectives on anger and emotion. Advances in Social Cognition, (vol. 6)*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Cano Vindel, A. (1995). Orientaciones en el estudio de la emoción. En E. G., Fernández Abascal (Cor.), *Manual de motivación y emoción*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Cano Vindel, A., Sirgo, A. y Pérez Manga, G. (1994). Cáncer y estilo represivo de afrontamiento. *Ansiedad y Estrés, 0*, 101-112.
- Cano Vindel, A y Miguel Tobal, J.J. (1996). *Inventario de "Control, Defensa y Expresión" - CDE- de Emociones negativas*. Versión experimental.
- Cano Vindel, A. y Miguel Tobal, J.J. (1998). Control, defensa y expresión de emociones negativas en el cáncer. Comunicación presentada en el *V congreso de Evaluación Psicológica*. Benalmádena (Málaga), 30 de abril-3 de mayo de 1998.
- Clore, G.L., Ortony, A., Dienes, B. y Fujita, F. (1993). Where does anger Dwell?. En R.S. Wyer y T.K. Srull (Eds.), *Perspectives on anger and emotion. Advances in Social Cognition, (vol. 6)*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Diamond, E.L. (1982). The role of anger and hostility in essential hypertension and coronary disease. *Psychological Bulletin, 92*, 410-433.
- Ekman, P. (1984). Expression and nature of emotion . En K. Scherer y P. Ekman *Approaches to emotion*. Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Frijda, N.H. (1986). *The emotions*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Frijda, N.H. (1993). The place of appraisal in emotion. *Cognition and Emotion, 7*, 357-387.
- Heider, F. (1958). *The psychology of Interpersonal Relations*. New York: John Wiley and Sons.

- Izard, C.E. (1977). *Human emotions*. New York: Plenum Press.
- James, W.H. y Rotter, J.B. (1958). Partial and 100% reinforcement under chance and skill conditions. *Journal of Experimental Psychology*, 55, 396-403.
- Johnson, E.H. (1990). *The deadly emotions: the role of anger, hostility and aggression in health and emotional well-being*. New York: Praeger Publishers.
- Jorgensen, R.S.; Johnson, B.T.; Kolodziej, M.E. y Schreer, G.E. (1996). Elevated blood pressure and personality: a meta-analytic review. *Psychological Bulletin*, 120, 293-320.
- Nay, R.E. y Wagner, M.K. (1990). Behavioral and psychological correlates of Type A behavior in children and adolescents: an overview. *Psychological Health*, 4, 147-157.
- Pennnebaker, J.W. y Traue, H.C. (1993). Inhibition and psychosomatic processes. En H.C. Traue y J.W. Pennnebaker (Eds.) *Emotion Inhibition and Health*. Seattle: Hogrefe and Huber Publishers.
- Pérez García, A.M. (1984). Dimensionalidad del constructo "Locus of control". *Revista de Psicología General y Aplicada*, 39, 471-488.
- Pérez García, A.M. (1991). Percepción de control sobre los refuerzos. En J. Bermúdez Moreno (Ed.): *Psicología de la personalidad*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Phares, E.J. (1957). Expectancy changes in skill and chance situations. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 54, 339-342.
- Plutchik, R. (1980). *Emotion: a psychoevolutionary synthesis*. New York: Harper and Row.
- Rotter, J.B. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. *Psychological Monograph*, 80, 1 (Whole No. 609).
- Scherer, K.R. (1988). *Facets of emotion: recent research*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Siegmán, A.W. (1994). Cardiovascular consequences of expressing and repressing anger. En A.W. Siegmán y T.W. Smith (Eds.) *Anger, hostility and the heart*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Smith, C.A. y Lazarus, R.S. (1993). Appraisal components, core relational themes, and the emotions. *Cognition and Emotion*, 7, 233-269.
- Spielberger, C.D., Jacobs, G., Russell, S.F. y Crane, R.S. (1983). Assessment of anger: The State-Trait Anger Scale. En J.N. Butcher y C.D. Spielberger (Eds.), *Advances in personality assessment* (vol. 2). Hillsdale, N.J.: LEA.
- Spielberger, C.D. (1988). *State-Trait Anger Expression Inventory*. Odessa, Florida:

- Psychological Assessment Resources Inc.
- Spielberger, C.D. (1991). *Manual for the State-Trait Anger Expression Inventory (STAXI). Revised Research Edition*. Odessa, Florida: Psychological Assessment Resources Inc.
- Spielberger, C.D., Miguel-Tobal, J.J., Cano-Vindel, A. y Casado, M.I. (1992). S.T.A.X.I. Versión experimental en castellano. No publicado.
- Wann, D.L. y Wilson, A.M. (1996). Associations among rock music videos, locus of control and aggression. *Psychological Reports*, 79, 642.
- Weiner, B. (1980). *Human motivation*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Weiner, B. (1986). *An attributional theory of motivation and emotion*. New York: Springer-Verlag.
- Weiner, B. (1992). *Human motivation: metaphors, theories and research*. Newbury Park, CA.: Sage Publications, Inc.
- Weiner, B. y Graham, S. (1984). An attributional approach to emotional development. En C. Izard, J. Kagan y R. Zajonc (Eds.): *Emotions, Cognition and Behavior*. Cambridge, M.A.: Cambridge University Press.
- Williams, C.B. y Vantress, F.E. (1969). Relation between internal-external control and aggression. *Journal of Psychology*, 71, 59-61.
- Young, T.J. (1992). Locus of control and perceptions of human aggression. *Perceptual Motor Skills*, 74, 1016-1018.
- Zainnudin, R. y Taluja, T.H. (1990). Aggression and locus of control among undergraduate students. *Journal of Personality and Clinical Studies*, 6, 211-215.